



ntrevista a: Pedro Baños Bajo Analista geopolítico. Coronel del Ejército de Tierra y Diplomado de

Estado Mayor.

Si EEUU y Rusia son capaces de sentarse en una mesa de negociación será un gran alivio para la seguridad internacional



Pedro Baños Bajo, Analista geopolítico. Coronel del Ejército de Tierra y Diplomado de Estado Mayor. Ha sido Jefe de Contrainteligencia y Seguridad del Cuerpo de Ejército Europeo, Profesor de Estrategia y Relaciones Internacionales en la Escuela Superior de las Fuerzas Armas y Jefe del Área de Análisis Geopolítico del Ministerio de Defensa, además de asesor militar en el Parlamento Europeo.

Podrías darnos un enfoque general sobre la situación del terrorismo islámico.

Primero sería matizar que estaríamos hablando de terrorismo salafista-yihadista, porque el mundo islámico es muchísimo más amplio. Estamos hablando solamente de una pequeña minoría de este mundo islámico, pues las personas que practican la religión del islam son casi mil seiscientos millones.

El terrorismo no es más que una herramienta para conseguir otros fines, llegar a imponer si fuera posible en todo el planeta una visión tan sumamente radical del islam como es esa visión salafista-yihadista.

La situación actual es muy tensa como estamos viendo porque se está implantando esta corriente tan sumamente rigorista en muchas partes del mundo, en escenarios de África, como son Nigeria o Somalia, y también en todo Oriente Medio, y no solamente por parte del autodenominado Estado Islámico o DAESH, sino por otro tipo de organizaciones que son incluso más radicales que el DAESH, como puede ser el frente Jabhat Al Nusra (la filial de Al Qaeda en Siria), aunque ha cambiado de nombre a finales del verano y ha pasado a llamarse Frente para la Conquista de Siria, pero en cualquier caso son grupos también tremendamente extremistas que persiguen las mismas finalidades, que no es otra que imponer la existencia de un solo califato en todo el mundo, regido por un califa y donde impere una ley islámica absolutamente rigorista.

Tras las continuas derrotas del DAESH tanto en Siria como en Irak, ¿qué se puede esperar ahora? ¿considera que puede existir un recrudecimiento de los atentados en Occidente?

Lo que es verdad, es que cualquier persona que entienda un poco de estos temas ve claro que estos grupos van a intentar seguir actuando contra aquellos que a su vez están actuando contra ellos. Como EEUU se ha convertido en una isla de seguridad y geográficamente está mucho más distante, el escenario lo tiene más fácil en Europa, y sin lugar a dudas van a seguir intentando actuar por todos los medios, como se ha visto visto recientemente, llegando incluso al caso de emplear a niños, que, por cierto, son inimputables.

El impacto psicológico es tremendo y podría desestructurar las sociedades occidentales, que es precisamente lo que ellos pretenden. Hay que pensar que en el escenario sirio, ahora mismo las operaciones se han llevado a cabo contra los rebeldes, pero todavía queda una segunda fase que es contra el Estado Islámico, contra quien actualmente todavía no se ha actuado con la suficiente decisión y de hecho ahora mismo el Estado Islámico está realizando acciones de contraofensiva, como ha sido el caso en Palmira. Efectivamente, ellos van a seguir intentando sobrevivir por todos los medios y para sobrevivir entre otras cosas van a emplear lo que ellos conocen muy bien, que son las acciones terroristas.









Tras la elección de Donald Trump en Estados Unidos, ¿Qué valoración hace en relación al conflicto islámista? ¿Cómo cree que afectará la política estadounidense al respecto? ¿Qué podemos esperar en relación a la posición americana?

Hasta ahora la política que había llevado a cabo el presidente Obama había sido muy errática, dubitativa, que incluso confundía a los propios aliados, porque algunas veces por la mañana John Kerry, su secretario de estado, decía una cosa, y por la tarde el presidente Obama decía todo lo contrario sobre estos escenarios, por lo que la posición no estaba especialmente clara.

Lo que ha venido diciendo durante la campaña electoral el actual presidente Donald Trump es que va a ser mucho más asertivo y mucho más dinámico en la lucha contra cualquier tipo de terrorismo salafista-yihadista, empezando por supuesto por el Estado Islámico, al que considera actualmente como el primer objetivo a abatir en estos escenarios.

Qué va a pasar en un futuro, evidentemente es muy difícil hacer una predicción, porque una cosa es la campaña electoral y otra cosa la realidad con la que se encuentra una vez que se ha hecho con el sillón de la Casa Blanca, pero en cualquier caso lo que sí parece s altamente probable es que cumpla una de sus grandes promesas, cual era estrechar los lazos con Rusia.

Una Rusia que ha estado manteniendo una relación tremendamente tensa con EEUU, y de hecho lo que se está produciendo en Siria, en ese escenario de múltiples capas de guerras superpuestas, era, entre otras cosas, un enfrentamiento claramente entre EEUU y Rusia.

Si son capaces de sentarse en una mesa de negociación, será un gran alivio para la seguridad internacional, entre otras cosas porque por fin se podrá poner algo de orden en una Siria absolutamente desestabilizada actualmente, algo que desde luego con el Sr. Obama parecía que iba a ser imposible, y porque efectivamente entre ambos –Trump y Putin- pueden hacer un esfuerzo mayor para coordinar acciones encaminadas precisamente a derrotar al terrorismo salafista-yihadista en todos los frentes.

Hay que tener en cuenta que Rusia percibe como una gran amenaza para su seguridad nacional toda esta cuestión del terrorismo islamista, por un motivo muy sencillo, porque la población musulmana va creciendo muy rápidamente dentro de Rusia. El problema no es la población musulmana, de hecho podríamos decir como anécdota que prácticamente la mitad de las medallas olímpicas conseguidas en las ultimas olimpiadas eran de rusos musulmanes. Es decir, que los musulmanes no son el problema ni muchísimo menos, pero si teme el Kremlin que precisamente esa gran comunidad musulmana pueda llegar a ser perneada o radicalizada por este tipo de grupos radicales y que puedan llegarse a cometer actos terroristas en su territorio. De hecho el FSB, el servicio de seguridad ruso, heredero del KGB, ha dicho recientemente que habían abortado una serie de atentados terroristas yihadistas en Moscú, pensado que en Moscú, una ciudad de unos 11 millones de habitantes, se calcula que actualmente viven unos dos millones y medio de musulmanes, siendo así la ciudad de Europa con mayor número de musulmanes. Porcentaje similar se puede observar en otras grandes ciudades, como San Petersburgo.

Evidentemente, si hablamos que los radicales yihadistas son solamente una pequeña minoría dentro del mundo musulmán, , cuanto mayor sea el número de musulmanes, mayor será esa pequeña minoría que se puede llegar a radicalizar. Por ello, la amenaza para Rusia es muy seria y está haciendo todos los esfuerzos posibles para trasladar la imagen en este escenario Sirio de que no va a consentir precisamente la radicalización islamista en su territorio.

Siempre han existido corrientes migratorias a lo largo de la historia, es más, España ha sido un país que tanto por conflicto político como situación económica hemos sido emigrantes y también hemos acogido inmigración. ¿Cómo valora la situación de la inmigración a nivel nacional?

En este caso concreto hablamos de movimientos migratorios forzados por conflictos. Hay que tener en cuenta que estas personas están amparadas por toda la legislación internacional.

La Unión Europea ha firmado y ratificado convenios internacionales, empezando por la Convención de Naciones Unidas que ampara a todas las personas que sean consideradas refugiados de guerra, que son diferentes del refugiado político. Esto significa que por el simple hecho de ser refugiado de guerra debe ser acogido de forma inmediata, mientras que el político debe demostrar que lo es y el proceso es más largo.

Sin duda estamos ante un problema no solamente político y económico, sino también con un problema moral. La verdad es que nadie esperaba que en el año 2015 en ocho meses llegaran más de 800.000 personas llamando a las puertas de Europa, personas que no han sido acogidas con toda la solvencia que se debería haber hecho.

¿Cree que ha habido una política común en Europa para acoger a estos refugiados?

La respuesta que ha dado Europa ha sido totalmente deficiente. Europa no ha respondido como un ente unido. Hay países como Hungría y Polonia, entre otros, que se han negado a acoger refugiados. Es más, uno de los motivos principales para la salida del Reino Unido de la Unión Europea, fue la negativa de políticos y ciudadanos británicos a acoger refugiados en su territorio.

¿Qué medidas ha tomado la Comunidad Europea para controlar esta inmigración?

La medida a esta situación ha sido llegar a un acuerdo con Turquía que no deja de ser más que un parche, con el fin de controlar el acceso de refugiados a Europa. Así de una media de 3.000 o 4.000 refugiados al día, cifra a la que se llegó en los momentos más álgidos, actualmente están llegando 50 diarios. Para ello, la Unión Europea está aportando al gobierno turco miles millones de euros para soportar los gastos de mantener a más de 2 millones de refugiados en su territorio.





¿Por qué estas personas no emigran a otros países árabes?

Cuando mucha gente se cuestiona porque estas personas no han emigrado a los países árabes o del Golfo Pérsico, la respuesta es relativamente senciall. Primero porque estos países no quieren a este tipo de personas, y segundo porque los refugiados no les interesa emigrar a estos países porque obviamente en Europa consiguen una ventajas sociales muy superiores a las que tendrían en ellos. **Todo el mundo procura ir a un mundo mejor y no retroceder**. Hay que pensar que estos países en muchos casos son regímenes de corte feudal donde no existen ni siquiera las libertades que se podían disfrutar en Siria, donde se toleraban todas las religiones.

Como anécdota, cuando Alemania le pidió ayuda a Arabia Saudí ante la avalancha de refugiados, la respuesta de Arabia Saudí fue que no tenía ningún inconveniente en construir 200 mezquitas en territorio alemán para el alivio espiritual de los refugiados.

Como sabe, nuestro Grupo Empresarial tiene como core principal el asesoramiento integral a empresas. En cualquier crisis siempre existen oportunidades de negocio. En su opinión, ¿qué sectores pueden estar siendo beneficiados ante la situación política internacional y el conflicto terrorista? ¿Cuáles son los más perjudicados? ¿Qué aspectos económicos generales destacaría?

Claramente el sector económico más beneficiado es el turístico, sin lugar a dudas. España está batiendo récords de afluencia de turistas, básicamente porque han dejado de acudir a otros escenarios que eran grandes competidores de nuestro país, los que, con las mismas prestaciones pero con precios más bajos, ofrecían a los turistas destinos atractivos, como pueden ser los países del Magreb o de Oriente Próximo

Por ejemplo, Turquía ha perdido muchísimo turismo con los últimos atentados. Hay que tener en cuenta la situación que está teniendo Egipto con los Hermanos Musulmanes y el Estado Islámico; y por último, en Túnez el verano pasado se llegaron a anular más del 80% de las reservas que habían realizado los franceses, considerando que Francia era uno de los mayores exportadores de turismo a este país.

Por otro lado, nos perjudica en las exportaciones que veníamos haciendo a estos países, como Siria, Libia, Egipto,No es que fueran países grandes compradores de España, pero nos perjudica.

Otro tema importante es las pérdidas tan significativas que ha tenido para España la imposición de sanciones a Rusia, que era un gran importador de nuestras frutas y hortalizas, entre otros sectores. Por lo que nos bonificaría notablemente que dichas sanciones se pudieran levantar lo antes posible.

¿Qué otros aspectos a nivel económico pueden afectar a España o Europa?

Estamos viviendo una aceleración de los acontecimientos, ahora mismo la situación de Oriente Medio nadie sabe por dónde puede salir. Con la llegada de Donald Trump estamos hablando de una nueva relación entre EEUU y Rusia, muy probablemente enfocada contra China, quien puede ser el gran enemigo de los dos.

Ante la nueva situación de relaciones entre EEUU y Rusia, Europa se puede quedar totalmente al margen. Europa, bajo mi punto de vista, cometió el gravísimo error de enfrentarse con una Rusia con la que probablemente no había ninguna necesidad de llegar a la actual tensión por la situación en Ucrania. Ahora, si Moscú y Washington unen sus fuerzas para repartirse el mundo, lo más seguro es que Europa se quede mucho más descolgada, con la muy posible excepción del Reino Unido.

¿Qué nos deparará el año 2017 en los siguientes aspectos: conflicto sirio, conflicto iraquí, situación del DAESH y terrorismo internacional?

Desde mi punto de vista la perspectiva no es nada halagüeña.

Actualmente existen los múltiples conflictos abiertos. En Irak, está sobre todo concentrado en la zona de Mosul, donde pueden quedar todavía entre 5.000 y 7.000 combatientes, en algunos casos con el apoyo de la población civil.

Por otra parte, en el conflicto actual de Siria existen distintas facciones que están en guerra entre ellos, quedando además siempre el problema kurdo, a los que les gustaría por fin consolidarse como un estado independiente o al menos gozar de una plena autonomía. Si a eso se añaden los conflictos que se está produciendo en África, principalmente en la zona del Sahel, se observa que hay demasiados frentes abiertos como para poder estar tranquilos.

